

Represión digital suave

REZGAR AKRAWI :: 12/10/2025

Cómo se aprovecha la inteligencia artificial para consolidar la hegemonía capitalista

Vigilancia y control digital

Las corporaciones digitales, en cooperación con los principales estados, monitorean los movimientos de las personas a través de dispositivos inteligentes y diversos medios de comunicación. Todas las actividades digitales, incluidas las reuniones cerradas supuestamente seguras, están sujetas a vigilancia y análisis constantes. En la práctica, casi no existe un espacio digital totalmente protegido; Los datos se recopilan sistemáticamente y luego se utilizan para evaluar y clasificar a los individuos y grupos de acuerdo con sus patrones de comportamiento y orientaciones intelectuales y políticas.

Además, la vigilancia digital se ha convertido en una herramienta central para monitorear las tendencias intelectuales y políticas de los usuarios, lo que permite a las corporaciones y gobiernos rastrearlos y atacarlos a través de campañas de desinformación organizadas o imponer sanciones digitales que limitan y reducen su influencia en la opinión pública. Estas estrategias se aplican de manera sistemática y encubierta contra organizaciones sindicales, grupos de izquierda e instituciones independientes de DDHH y medios de comunicación, todos los cuales enfrentan restricciones cada vez mayores que limitan la difusión de sus ideas en el espacio digital público a través de métodos indirectos y sutiles que son difíciles de detectar. Las corporaciones capitalistas y los grandes estados emplean algoritmos en las redes sociales y los sistemas de IA con precisión y sistematización para restringir el alcance de las publicaciones políticas de izquierda y progresistas, a veces sin recurrir a la eliminación directa.

Estas prácticas hacen que la represión digital sea más compleja, peligrosa e invisible, ya que el bajo compromiso con el contenido progresista parece ser una reacción natural de la audiencia, mientras que en realidad es el resultado de algoritmos prediseñados destinados a reducir su visibilidad. Muchos estudios han documentado fenómenos relacionados, como la «burbuja de filtro» creada por algoritmos para aislar a los usuarios del contenido político que desafía sus puntos de vista, e informes sobre el sesgo algorítmico que favorece el discurso tradicional de derecha sobre el contenido de izquierda. Las filtraciones y los documentos internos de empresas como Facebook revelaron estrategias deliberadas para reducir la visibilidad de ciertos movimientos políticos o de DDHH limitando su alcance o desactivando las notificaciones, todo ello manteniendo una fachada de neutralidad. Estas políticas crean una falsa impresión entre los activistas de que sus ideas son ineficaces o impopulares, empujando a algunos hacia la autocensura o ajustando su discurso. Ver fuentes: (1,2,3,4,5).

Desempoderamiento digital

El desempoderamiento digital es una herramienta nueva y avanzada de dominación de clase, donde los algoritmos y la IA se utilizan de manera sistemática e imperceptible, a largo

plazo y gradualmente, para difundir contenido que fomenta sentimientos de impotencia y resignación, particularmente entre usuarios con orientaciones izquierdistas y progresistas. Este mecanismo amplifica los fracasos y debilidades de los experimentos socialistas y las organizaciones de izquierda, al tiempo que retrata al capitalismo como un sistema eterno e invencible, reforzando así la idea de que el cambio es imposible. Se promueve el individualismo, junto con soluciones personales como el consumo y el autodesarrollo, aislando a los individuos de la acción política colectiva y organizada. Además, los debates dentro de las organizaciones de izquierda se dirigen hacia conflictos marginales y se magnifican, distrayendo esfuerzos y debilitando la capacidad de resistir. Las grandes corporaciones analizan el comportamiento digital para dirigirse a los usuarios y grupos con contenido que genera frustración, haciéndoles sentir que el cambio socialista es imposible o extremadamente difícil. Estas políticas y métodos no son accidentales, sino deliberados, herramientas científicas diseñadas para abortar o debilitar el espíritu de cambio y garantizar la supervivencia del sistema capitalista sin desafíos reales y efectivos.

Arresto digital y asesinato digital

El arresto digital representa una etapa más peligrosa que la vigilancia y el control, ya que va más allá de restringir el alcance del contenido para imponer restricciones arbitrarias a cuentas individuales y grupales, suspenderlas temporalmente por períodos variables o eliminarlas permanentemente, lo que puede considerarse una forma de asesinato digital, sin transparencia, estándares claros o leyes locales o internacionales que defiendan los derechos de los usuarios. Excusas como «violar las normas comunitarias» o «promover la violencia» se utilizan a menudo para silenciar estas voces, a pesar de que el contenido activista documenta con frecuencia los crímenes de los estados y corporaciones capitalistas o las violaciones de los DDHH.

Un ejemplo es la represión digital practicada por las plataformas de redes sociales contra el contenido palestino que documenta los crímenes israelíes contra civiles. Durante el asalto más reciente a Gaza, empresas como Facebook, Instagram y Twitter eliminaron y prohibieron cientos de cuentas y publicaciones que documentaban crímenes de ocupación bajo reclamos de «violaciones de las normas comunitarias» o «promoción del terrorismo», a pesar de que muchas son documentación precisa de crímenes de guerra confirmada por organizaciones de DDHH. Human Rights Watch documentó en 2023 más de 1.050 casos de eliminación o restricción de contenido propalestino en Facebook e Instagram entre octubre y noviembre de 2023, incluido contenido puramente pacífico.

Personalmente, fui expulsado durante todo un mes después de compartir una publicación de la izquierda palestina, y la página secular de Facebook (<http://www.facebook.com/SecularFB>), que tenía más de 200.000 seguidores, fue cerrada por publicar artículos que exponían los crímenes de la ocupación israelí, incluidos artículos que condenaban los crímenes de Hamas. Las agencias de medios independientes como Quds News Network también fueron objeto de restricciones de alcance o la eliminación total de cuentas, en un claro intento de silenciar las voces que denunciaban las violaciones de DDHH contra civiles palestinos. Los informes de los medios de comunicación y de DDHH también destacaron el fenómeno del «shadowbanning», por el cual las publicaciones propalestinas se suprimen sin eliminar, especialmente aquellas que contienen hashtags como

#FreePalestine o #IStandWithPalestine, lo que constituye una restricción no declarada a la libertad de expresión en el espacio digital. Ver fuentes (6,7,8).

Autocensura voluntaria

La represión digital y el alcance restringido de las publicaciones van acompañados del fenómeno de la «autocensura voluntaria», donde los individuos e incluso los grupos comienzan a imponerse restricciones a sí mismos, modificando su discurso político o incluso cambiando su contenido, pasando a cuestiones teóricas generales y evitando la confrontación directa con el capitalismo y los regímenes autoritarios, por temor a la reducción del alcance, las prohibiciones durante el arresto digital, o asesinato digital a través del cierre de cuentas por algoritmos de IA en plataformas digitales. Este miedo socava la libertad de expresión, convirtiéndose en un factor decisivo para remodelar y controlar el discurso público incluso antes de que se impongan restricciones reales. Esto refuerza la hegemonía ideológica capitalista, reduce el espacio para la resistencia digital y convierte a Internet en un espacio autorregulado alineado con los intereses de los poderes dominantes.

Por ejemplo, durante los períodos de protestas masivas en varios países contra las políticas capitalistas y autoritarias, y más en general, en diferentes niveles, muchos usuarios notaron que sus publicaciones que contenían palabras como «huelga general», «desobediencia civil», «revolución» o textos que exponían crímenes y violaciones de DDHH no alcanzaban su visibilidad habitual, mientras que las publicaciones analíticas generales sobre economía y política se veían mucho menos afectadas. Esto fue evidente durante las protestas de los «chalecos amarillos» en Francia, donde los informes de los medios documentaron la eliminación o restricción de publicaciones que llamaban a huelgas masivas o confrontación directa con el gobierno. En EEUU, los activistas del movimiento Black Lives Matter informaron de un importante descenso en el alcance de las publicaciones que llamaban a la desobediencia civil o a la protesta pacífica contra la violencia policial, especialmente en Facebook e Instagram.

Quejas similares surgieron de activistas en India durante las protestas de agricultores de 2021, donde las plataformas eliminaron publicaciones o bloquearon hashtags vinculados a manifestaciones, como #FarmersProtest, con el pretexto de «violar las leyes locales». Esto llevó a muchos activistas a evitar el uso de términos clasificados por las plataformas como «incendiarios», cambiando el discurso público hacia contenidos menos radicales y revolucionarios, reduciendo así el espacio para la libertad de expresión y debilitando el papel de las redes sociales como herramienta para la movilización política y el cambio radical. Ver fuentes (9,10,11,12,13).

La erosión de la democracia a través de la inteligencia artificial

Después de obtener el control sobre las mentes y la conciencia humanas a través de la digitalización, el problema ya no se trata simplemente de maximizar las ganancias capitalistas, sino que también se ha convertido en una herramienta principal para debilitar e incluso socavar la democracia burguesa relativa, en lugar de apoyarla o expandirla, incluso con su credibilidad limitada en muchos países, dada su subordinación al dinero político, leyes electorales injustas al servicio de intereses particulares. y otros factores. En lugar de

fomentar la participación popular consciente en la vida política, la digitalización y la IA se aprovechan para remodelar y manipular la opinión pública de acuerdo con los intereses de la clase dominante, influyendo en las elecciones, reduciendo el espacio para el debate libre y dirigiendo el discurso político y mediático para servir a los poderes capitalistas dominantes.

El control de clase de la IA significa que esta tecnología, supuestamente una herramienta para mejorar la transparencia y la democracia, se utiliza efectivamente para producir y promover narrativas que preservan el sistema capitalista existente. El análisis de big data y los algoritmos inteligentes se explotan para dirigir la información política de manera que sirva a las instituciones capitalistas, los movimientos de derecha y neofascistas y los poderes autoritarios, debilitando así la capacidad de las masas para tomar decisiones políticas basadas en una conciencia crítica genuina. Dentro del sistema capitalista, la IA no se utiliza para empoderar a las masas o fortalecer la toma de decisiones consciente y transparente, sino como una herramienta para distorsionar la realidad, reproducir propaganda y permitir la desinformación de los medios que socava la esencia de la democracia real, basada en la transparencia, el acceso a la información y el pluralismo intelectual y político.

Esto se hace dirigiéndose a grupos específicos con contenido personalizado basado en su comportamiento digital, creando una opinión pública artificial que afianza la hegemonía de clase y profundiza la polarización política y social. No solo engaña a los votantes, sino que también remodela el entorno del debate político, despojándolo de sustancia y saturándolo con propaganda al servicio del capitalismo y las ideas de derecha. La influencia de la IA va más allá de la mera manipulación de la información; se convierte en una herramienta central para reproducir el poder político capitalista. Al implementar algoritmos en las campañas electorales, adaptar los mensajes políticos a los intereses del capital e influir en los votantes a través de una orientación precisa, las plataformas trabajan para neutralizar las voces de la oposición y debilitar las alternativas democráticas izquierdistas y progresistas.

Un claro ejemplo es la intervención del multimillonario derechista Elon Musk en las elecciones alemanas de 2025 a través de su plataforma «X» (antes Twitter), donde apoyó directamente al partido de extrema derecha Alternativa para Alemania promoviendo contenidos impulsados por IA, moldeando la opinión pública y reforzando la polarización política a favor de las fuerzas de derecha y neonazis.

En este entorno, las elecciones ya no reflejan la voluntad popular, ni siquiera en forma relativa, sino que se han convertido en un escenario de lucha entre los principales estados, los poderes monopólicos y las oligarquías financieras, que utilizan Internet y la IA como herramientas de dominación política e ideológica. Esto distorsiona el pluralismo político y corrompe los mecanismos democráticos relativos existentes, ya que los poderes gobernantes debilitan las voces progresistas o empujan a las masas hacia falsas alternativas que reproducen el propio sistema capitalista, con un cambio superficial a lo sumo.

Alternativas propuestas por las fuerzas izquierdistas, progresistas y de DDHH para enfrentar esto:

La IA como herramienta para la liberación de los DDHH

La IA debe ser dirigida para servir como una herramienta para la liberación y el respeto de los DDHH, no para su restricción o violación. Para lograr esto, son esenciales las iniciativas progresistas de izquierda que garanticen la transparencia, la supervisión y el uso de la IA que promueva la justicia y la igualdad, en lugar de dejarla como una herramienta en manos de regímenes autoritarios, estados importantes y corporaciones para monitorear a las personas y suprimir las libertades.

Deben crearse marcos jurídicos internacionales y locales estrictos para penalizar el uso de la IA en la violación de los DDHH, ya sea a través de la vigilancia, la persecución de opositores y activistas, o la imposición de una censura digital que conduzca a la detención digital, el asesinato y la restricción de la libertad de expresión. Las aplicaciones de IA en seguridad deben estar sujetas a una revisión judicial independiente, y las organizaciones de la sociedad civil deben participar en la evaluación de sus riesgos para las libertades. Las redes de solidaridad global deben monitorear los abusos de la IA, boicotear a las empresas que venden tecnologías de vigilancia a regímenes autoritarios y ponerlas en la lista negra.

Para garantizar esto, los sistemas de IA de código abierto deben ser apoyados y desarrollados por organismos independientes, incluidas la sociedad civil y las instituciones de DDHH, sujetos a una supervisión democrática que evite el abuso por parte de gobiernos, corporaciones monopólicas y regímenes autoritarios. Dichos sistemas pueden usarse para fortalecer los DDHH al exponer violaciones, monitorizar el desempeño del gobierno y analizar datos para descubrir prácticas represivas. Es esencial mejorar el papel de las organizaciones de izquierda, progresistas y de DDHH en el monitoreo del uso de la IA. Se pueden construir coaliciones internacionales para presionar contra la explotación de esta tecnología para consolidar la dominación y la represión digital.

La IA también puede servir como una herramienta eficaz para contrarrestar la censura digital a través del cifrado de datos, comunicaciones seguras para proteger a activistas y disidentes, y monitorizar las actividades de los gobiernos dictatoriales. Al mismo tiempo, se debe concienciar al público sobre los peligros de la vigilancia y el control digital y las formas de resistirlos, mediante la promulgación de leyes locales e internacionales contra las violaciones de la privacidad y proporcionando herramientas técnicas que ayuden a las personas a proteger sus datos y garantizar la libertad de expresión en el espacio digital.

IA para apoyar la democracia y la participación popular

Es vital transformar la IA de una herramienta que contribuya a la erosión de la democracia relativa a una que la fortalezca y desarrolle. La tecnología debe empoderar a las masas, mejorar la participación política sobre la base de la igualdad y garantizar la transparencia y la equidad en los procesos democráticos. La IA puede utilizarse para desarrollar plataformas seguras y transparentes para el diálogo y el voto electrónico, permitiendo a los ciudadanos expresar sus opiniones y participar directa y eficazmente en la toma de decisiones a todos los niveles, mejorando así la democracia participativa y devolviendo el poder a la población.

También se pueden desarrollar herramientas de IA para analizar y exponer automáticamente noticias falsas y desinformación, protegiendo al público de campañas destinadas a socavar su capacidad para tomar decisiones basadas en hechos. Estas

herramientas pueden emplearse amplia y libremente como parte de un proyecto más amplio para promover la transparencia de los medios y contrarrestar la hegemonía monopólica de los medios. Esto también requiere luchar por leyes internacionales y locales claras que impidan el uso de la IA para manipular la opinión pública, asegurando que la información proporcionada al público sea precisa, objetiva y refleje la realidad sin prejuicios ideológicos o de clase.

Fuentes:

1. Burbuja de filtro - Wikipedia, la enciclopedia libre. https://en.wikipedia.org/wiki/Filter_bubble
2. Jonathan Nagler et al. - Cómo las plataformas tecnológicas alimentan la polarización política de EEUU y qué puede hacer el gobierno al respecto - Brookings. <https://www.brookings.edu/articles/how-tech-platforms-fuel-u-s-political-polarization-and-what-government-can-do-about-it>
2. PNAS - Amplificación algorítmica de la política en Twitter. <https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.2025334119>
3. Arxiv - El sesgo de amplificación política del algoritmo Twitter For You. <https://arxiv.org/abs/2411.01852>
4. Filtración de Facebook de 2021 - Wikipedia. https://en.wikipedia.org/wiki/2021_Facebook_leak
5. Las promesas incumplidas de Meta: censura sistémica del contenido palestino en Instagram y Facebook - Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/report/2023/12/21/metas-broken-promises/systemic-censorship-palestine-content-instagram-and>
7. ¿Están los gigantes de las redes sociales censurando las voces pro-palestinas en medio de la guerra de Israel? <https://www.aljazeera.com/features/2023/10/24/shadowbanning-are-social-media-giants-censoring-pro-palestine-voices>
8. Meta 'sofoca' las voces pro-palestinas en las redes sociales, dice un grupo de derechos. <https://www.aljazeera.com/news/2023/12/21/meta-stifling-pro-palestine-voices-on-social-media-hrw>
9. Por qué Twitter bloqueó cuentas vinculadas a las protestas de los agricultores en India. <https://time.com/5935003/india-farmers-protests-twitter>
10. Los grupos de derechos civiles instan a Facebook a arreglar el sistema de moderación «racionalmente sesgado» (facebook-moderation-racial-bias-black-lives-matter). <https://www.theguardian.com/technology/2017/jan/18/facebook-moderation-racial-bias-black-lives-matter>

11. India: Twitter bloquea cuentas por protesta de agricultores a pedido del gobierno - BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-india-55898708>

12. Cómo la X de Elon Musk se convirtió en la portada sobrealimentada de la derecha global - The Guardian. <https://www.theguardian.com/technology/2025/jan/04/elon-musk-x-trump-far-right>

13. Grupo de Facebook «Chaleco amarillo» con 350.000 miembros congelado el día de las elecciones europeas. <https://www.wsws.org/en/articles/2019/05/28/vest-m28.html>

espai-marx.net

<https://www.lahaine.org/mundo.php/represion-digital-suave>